



Oración por la vida

Para rezar el día 25 de cada mes

Oh, Dios Padre, Creador de la vida humana,
hombre y mujer creaste a tu imagen
y nos insuflaste la vida con tu aliento.

Oh, Dios Hijo, Jesucristo,
eres el camino, la verdad y la vida,
te has encarnado para nuestra salvación.

Oh, Dios Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,
que vivificas, unes y mueves a la Iglesia
como actúa el alma en el cuerpo humano.

Santísima Trinidad, un solo Dios,
sostened a vuestro pueblo que peregrina en Salamanca,
con la intercesión de nuestra Madre María,
en el anuncio esperanzado
y en el testimonio creíble
del Evangelio de la Vida,
para que la vida humana,
querida y redimida por Dios,
sea tenida como sagrada
desde su comienzo hasta su término. Amén.



25 DE FEBRERO DE 2022

IGLESIA DE NTRA. SRA. DE LA ASUNCIÓN. GUIJUELO

Oramos por las víctimas
del terrorismo y las guerras

DELEGACIÓN DIOCESANA DE FAMILIA Y VIDA

A las 12:00 del mediodía o en otro momento del día, personal o comunitariamente, oramos por la vida recordando la Encarnación del Señor.

**EL ÁNGEL DEL SEÑOR ANUNCIÓ A MARÍA.
Y ELLA CONCIBIÓ POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO.**

Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas
las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

**HE AQUÍ LA ESCLAVA DEL SEÑOR.
HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA.**

Dios te salve María...

**Y EL VERBO DE DIOS SE HIZO CARNE.
Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS.**

Dios te salve María...

**RUEGA POR NOSOTROS, SANTA MADRE DE DIOS.
PARA QUE SEAMOS DIGNOS DE ALCANZAR LAS PROMESAS Y
GRACIAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. AMÉN.**

OREMOS

Infunde, Señor, tu gracia en nuestros corazones para que cuantos, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su pasión y su cruz lleguemos a la gloria de su resurrección. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Próximo encuentro

25 Marzo 2022
Santuario Virgen del Hinojal
Paradinas de S. Juan I 12:00 h.

LA DEFENSA DE LA PAZ EN EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Recordando el precepto “no matarás”, nuestro Señor pide la paz del corazón y denuncia la inmoralidad de la cólera homicida y del odio.

El respeto y el desarrollo de la vida humana exigen la paz. La paz no es sólo ausencia de guerra y no se limita a asegurar el equilibrio de fuerzas adversas. La paz no puede alcanzarse en la tierra, sin la salvaguardia de los bienes de las personas, la libre comunicación entre los seres humanos, el respeto de la dignidad de las personas y de los pueblos, la práctica asidua de la fraternidad. Es obra de la justicia y efecto de la caridad.

La paz terrenal es imagen y fruto de la *paz* de Cristo, el “Príncipe de la paz” mesiánica. Por la sangre de su cruz, “dio muerte al odio en su carne”, reconcilió con Dios a los hombres e hizo de su Iglesia el sacramento de la unidad del género humano y de su unión con Dios. “Él es nuestra paz”. Declara “bienaventurados a los que construyen la paz”.

El quinto mandamiento condena la destrucción voluntaria de la vida humana. A causa de los males y de las injusticias que ocasiona toda guerra, la Iglesia insta constantemente a todos a orar y actuar para que la Bondad divina nos libre de la antigua servidumbre de la guerra. La acumulación de armas es para muchos como una manera paradójica de apartar de la guerra a posibles adversarios. Este procedimiento de disuasión merece severas reservas morales. La carrera de armamentos no asegura la paz. En lugar de eliminar las causas de guerra, corre el riesgo de agravarlas.

Señor Jesús, Príncipe de la paz, te pedimos por todas las víctimas de las guerras que asolan tantas partes del mundo, muchas veces ignoradas, silenciadas, abandonadas. De un modo particular en este momento de la historia pensamos en la frontera de Ucrania con Rusia, para que no se prenda la llama de la guerra, pero son muchos los lugares de conflicto donde imploramos que la Luz del Espíritu vuelva los corazones al camino de la paz.

Te pedimos, Señor, por las víctimas del terrorismo en sus diversas expresiones, que tanto dolor ha causado en nuestra nación, herida durante las últimas décadas por la banda terrorista ETA. Es también una forma sanguinaria de persecución a los cristianos en muchas regiones de la Tierra: iglesias y escuelas que sufren atentados, misioneros que son asesinados y secuestrados...